A «Putting the Geography Back in the Bio-» es pren una posició en la discussió actual en el camp de la biogeografia, entre «vicariants» i «dispersalistes», fent una defensa aferrissada i argumentada del mètode científic deductiu en geografia, dels mètodes nomotètics enfront dels idiogràfics i de la necessitat de l'èmfasi en l'estudi de questions espacials en biogeografia. La biogeografia vicariant i la dispersalista són conciliables i complementàries en determinats nivells espacials i temporals. A mesura que l'ambit considerat és més ampli i hom considera èpoques geològiques més endarrerides, les explicacions de tipus biològic cedeixen en importància als canvis climàtics i als desplacaments continentals.

Els biogeògrafs actuals, cal que utilitzin i coneguin les tècniques i els conceptes comuns a la resta de la geografia, cosa que possibilitaria un avenç més ràpid de la seva disciplina. També s'aconseguiria així una visió més ampla i globalitzadora de la distribució de la vida sobre la terra, que inclogués una reconstrucció holística dels paleoenvirons en la seva anàlisi dels paisatges i dels ecosistemes.

Finalment es comentaran els aspectes formals de On Geography... que mereixen ser elogiats. L'exposició és clara i ordenada, i sovint no exempta de sentit de l'humor. Les abundants notes a peu de pàgina ens informen impressionísticament d'anècdotes i de detalls sugeridors sobre diversos episodis i personatges de la història de la geografia. Els índexs temàtic i onomàstic són complets, i contenen referències força sorprenents. La magnitud i la varietat d'aquest últim proporciona una idea de la solidesa intel·lectual de l'argumentació que es desenvolupa. També les il·lustracions són originals i estan ben triades. Hi manquen, però, unes conclusions que permetin enllaçar els continguts de l'obra, composta de capítols molt individualitzats.

En conjunt, doncs, es tracta d'un llibre ben fet, sòlidament fonamentat en alguns dels temes clau per entendre l'evolució de la geografia, tals com la seva institucionalització, els camps d'estudi preferents i la seva situació en relació amb altres ciències, la introducció i l'evolució del mètode científic en la geografia, o l'impacte de Darwin.

Pau Baizan

HARVEY, D. (1985); Consciousness and the Urban Experience: Studies in the History and Theory of Capitalist Urbanization, Basil Blackwell, Oxford, XIX + 293 pp.

HARVEY, D. (1985); The Urbanization of Capital: Studies in the History and Theory of Capitalist Urbanization, Basil Blackwell, Oxford, XVII + 239 pp.

Los dos volúmenes, estructurados de forma independiente pero complementaria, analizan la historia y la teoría de la urbanización capitalista. Constituyen un trabajo que sintetiza e integra más de una década de investigación de su autor, David Harvey, cuya talla intelectual es ampliamente reconocida en los círculos geográficos, a la vez que la influencia renovadora de su obra se extiende a otras disciplinas.

La temática se organiza en torno a dos temas centrales: la urbanización del capital, es decir, la creación de un paisaje físico ajustado a las necesidades de reproducción del capitalismo, y la urbanización de la conciencia, que tiene que entenderse en relación con aquélla. Mientras que para el análisis de la primera se cuenta con un buen aparato teórico, en cambio el estudio de las relaciones sociales carece de una apoyatura teórica y, por tanto, se basa más en la experiencia históricogeográfica.

En total, se agrupan trece artículos, de los que buena parte (ocho) habían sido publicados con anterioridad, y se incluyen otros nuevos (cinco), que desarrollan sus propuestas. Destacan los capítulos finales de cada volumen, que permiten al lector disponer de una visión sintética de los temas.

El volumen uno, Consciousness and the Urban Experience, de mayor componente especulativo, es también el más innovador. Utilizando un discurso menos rígido, e incorporando la utilización de las fuentes literarias (Zola, Balzac, Dickens, Hugo) a través de todo el texto. Harvey extiende su investigación más allá de lo que hasta ahora había sido su eje conductor: las leyes de la acumulación capitalista. Se introduce en el complejo campo de la conciencia, y aquí la riqueza integradora de su enfoque se muestra como una vía muy sugerente y fructifera. Su argumento es que el capitalismo no sólo ha producido una «segunda naturaleza» constituida por los medios construidos, sino también una naturaleza humana urbanizada, dotada de un sentido muy específico del tiempo, del espacio y del dinero como fuentes de poder social. Es preciso reflexionar sobre estos tres conceptos como esquemas dentro de los que se desarrolla la urbanización capitalista y, por tanto, la experiencia urbana. Equipado con el resultado de su investigación previa, trata de interpretar las interrelaciones entre el individualismo, las clases sociales, la comunidad, el Estado y la familia. Estas cinco variables son esenciales en la formación de la consciencia urbana, y adquieren una configuración propia en cada contexto urbano. De ahí la importancia de las especificidades culturales. Las confusiones en que se mueven los movimientos sociales urbanos se deben a las manifestaciones fragmentadas, conflictivas y múltiples de la consciencia.

El libro se estructura en cinco capítulos. Los dos primeros sitúan el marco teórico desde el que analiza la transformación de la naturaleza humana, su nivel de conciencia, en relación con la urbanización producida por el capitalismo. En «Money, Time, Space, and the City» (cap. 1), utiliza y critica el trabajo de los sociólogos urbanos (Simmel, Wirth) al tiempo que desarrolla la tesis de que la mera existencia del dinero como mediador del intercambio de mercancías transforma radicalmente el significado del espacio y del tiempo en la vida social. La construcción de un tiempo abstracto y objetivo fue, en gran parte, un requisito de la monetarización y de la circulación de mercancías; y en la aceptación de este nuevo concepto del tiempo fue esencial la rápida conquista del espacio mediante la aparición del ferrocarril, del telégrafo, del teléfono y de la radio. El espacio no puede considerarse independiente del dinero porque es éste el que permite la separación de la compra y la venta de mercancías tanto geográfica como temporalmente. El dinero es el gran integrador que elimina las cualidades absolutas del «lugar»; y además crea una enorme capacidad para concentrar el poder social en el espacio, para realizar transformaciones masivas, pero localizadas, de la naturaleza. Ello exigió una nueva representación del espacio: abstracto, objetivo, homogéneo y universal como el tiempo y el valor. «Labor, Capital and Class Struggle around the Built Environment in Advanced Capitalist Societies» (cap. 2), publicado anteriormente, plantea como los conflictos sobre el fondo de consumo, aunque aparecen independientes de los conflictos en la esfera de la producción, en realidad reflejan una tensión más profunda: el antagonismo entre el capital y el trabajo.

Los capítulos tercero y cuarto están concebidos como la ilustración histórica de los planteamientos iniciales, «Paris, 1850-1870» (cap. 3) se apoya en las propuestas desarrolladas en su anterior libro, The Limits to Capital. Es, con mucho, el capítulo más extenso. El período histórico comprende desde la revolución de 1848-1850 hasta la Comuna de 1871. Los ejes del estudio son las transformaciones espaciales de París, dirigidas por el prefecto Haussman, y la compleja serie de hechos que transforman la organización social. París se ve afectado por la primera gran crisis de sobreacumulación, que fue superada mediante la inversión en un vasto programa de renovación urbana. La coalición de los intereses del capital financiero, de la fracción inmobiliaria y del Estado generó la nueva organización espacial. Pero junto al desarrollo de los procesos económicos, Harvey integra los aspectos sociales y políticos; así expone la transformación de la noción de comunidad, las ideologías, los simbolismos y los personajes históricos. En «Monument and Myth: The Building of the Basilica of the Sacred Heart» (cap. 4), hace una incursión en la semiótica de la ciudad; muestra el simbolismo político de la Basílica del Sagrado Corazón de París para los distintos grupos.

El capítulo final, «The Urbanization of Consciousness» (cap. 5) es una síntesis donde integra todos los planteamientos anteriores. Harvey rechaza el reducir el análisis social a un análisis de las clases sociales, e insiste en que hay que ampliar la representación que Marx hizo del modo de producción capitalista y darle una dimensión espacial. El medio urbano es un artefacto físico y social en el que tienen lugar procesos tales como la formación de comunidades, conflictos de clase, ambiciones personales o familiares, etc. Este contexto mediatiza la producción de la consciencia y le da muchas de sus cualidades características.

El segundo volumen, The Urbanization of Capital, tiene un carácter más teórico. Su objetivo es estudiar los mecanismos de reproducción del capitalismo mediante la producción de espacio urbano. La tesis es ya familiar en los trabajos de Harvey: la circulación y la acumulación de capital exigen la construcción de un paisaje social y físico que facilite los procesos básicos de la producción, del intercambio y del consumo, así como aquellos aspectos de la reproducción social esenciales para la perpetuación del capitalismo. Los capítulos de este volumen están centrados, en primer lugar, en cómo el trabajo, funcionando bajo el control del capital, crea una «segunda naturaleza» de medios construidos con determinadas clases de configuraciones espaciales y las contradicciones que surgen de tales procesos de producción de espacio, contradicciones que requieren la «destrucción creativa» del mismo. La urbanización del capital es la materialización en el paisaje de la intersección entre la fuerza productiva del capital y las relaciones sociales requeridas para reproducir un capitalismo progresivamente urbanizado.

Los ocho ensayos que componen este volumen, casi todos publicados previamente, aunque revisados para esta edición, plantean el marco analítico del proceso urbano capitalista («The Urban Process under Capitalism: A Framework for Analysis», cap. 1), la geografía de la acumulación capitalista («The Geography of Capitalist Accumulation: Toward a Reconstruction of the Marxian Theory». cap. 2), el papel hegemónico de las instituciones financieras en el proceso urbano («Class-Monopoly Rent, Finance Capital, and the Urban Revolution», cap. 3), la renta del suelo («Land Rent under Capitalism», cap. 4), la teoría de la diferenciación residencial («Class Structure and the Theory of Residential Differentiation», cap. 5), el papel de los movimientos urbanos («The Place of Urban Politics in the Geography of Uneven Capitalist Development», cap. 6), la ideología del planeamiento («On Planning the Ideology of Planning», cap. 7). El último capítulo («The Urbanization of Capital», cap. 9) es una síntesis.

Destacan los dos ensayos nuevos. El capítulo seis es una reacción al creciente consenso sobre la imposibilidad de incorporar las políticas urbanas en la teoría marxista de la acumulación. Harvey rechaza esa posición y reclama la consideración de las condiciones geográficas en el análisis de las luchas urbanas. Cada región urbana tiene sus propias tradiciones respecto al comportamiento del mercado de trabajo, a las formas capitalistas de actuación, a las alianzas de clase, etc. Todo esto que se ha producido bajo condiciones capitalistas puede convertirse, en un momento determinado, en una barrera para el capitalismo. En esta contradicción está la posibilidad de desarrollar un movimiento revolucionario. En el capítulo final sobresale el tratamiento de la ciudad keynesiana y de las posibles estrategias de supervivencia para la ciudad poskeynesiana.

Luz Marina García Herrera

PACIONE, M. (ed.) (1986); Population Geography; Progress and Prospect, Croom Helm, London, 322 pp.

La geografia de la població és una àrea d'estudi emergent dins del món acadèmic anglosaxó. Aquesta afirmació, si la considerem des de criteris de producció editorial, té una senzilla via de confirmació: la publicació de llibres o d'articles sobre la globalitat de la matèria. Una publicació amb dates preferentment distribuïdes a la fi dels setantes i al llarg dels vuitantes. Des de la primerenca aparició de l'article del Trewartha, «A Case for the Geography of Population» (1953), i dels llibres de W. Zelinsky, 1965, Introduction to population geography o de J.I. Clarke, 1965, Population Geography, molt probablement aquesta àrea no havia rebut un tractament tan extensiu i intensiu alhora com l'ara esmentat. Vull tornar a subratllar la meva referència a treballs de conjunt i no a la producció especialitzada sobre temes ja convencionals. És l'aparició, entre altres, d'obres col.lectives com l'editada per Clarke, 1984, Geography and Population o individuals com Theoretical Population Geography (1982) de R. Woods, 1982. També són les ressenves sobre els estudis de població a Progress in Human Geography, redactades, per exemple, pels